

Dicho lo anterior es menester deciros que no desmayéis por motivo alguno en ese cometido, el que debéis anteponer a todo y cuando se os dice a todo, no es menester que levantéis las cejas como muestra de asombro cuando pensáis como reacción humana consabida, que lo primero para todos vosotros es la propia existencia, la supervivencia de vuestra estructura material y física o hasta la de los vuestros, en ese reparo que interiormente hacéis y naturalmente hasta os ponéis en guardia y mostráis lo que es verdaderamente justo para mi propio Padre Bendito; os digo que se refiere este SER a todo aquello que ciertamente os distrae en un momento o en muchos otros, de vuestros deberes de cristianos, de atender con paciencia las necesidades de los demás, no sólo vuestras pero principalmente de saber y estar siempre positivos para atender los malestares o el sufrimiento de otros y dar alivio a todos aquéllos que como se os ha dicho, por lejanos que estén o ajenos que los sintáis, son parte de ese inmenso conglomerado humano y hermanos vuestros como creación de ese Padre y entonces en igual forma y proporción tenéis la obligación de implorar y rezar por ellos como acostumbráis en el pedimento de cada día; sois aprendices y sois mensajeros que contáis con la verdadera vocación en el deber y la prodigalidad suficiente como para hacer derroche de buena voluntad y de devoción y entrega en la oración y el respeto hacia ese Padre.

MOISÉS

De vuestra guía física no se ha olvidado este SER ni este conjunto de SERES que al igual que vosotros le acercan en la rogativa y por demás reconociendo de su esfuerzo, su buena voluntad y toda esa entrega conque ha sabido cumplir y llevar con devoción el mandato y la encomienda de ese Padre y en ello precisamente está la consideración que mi Padre tiene especialmente para todos aquéllos que han sabido entregarle ese tesoro de todas sus facultades humanas y no únicamente de ellas sino las de su alma que se entrega sin reparo alguno, sin condiciones a obedecer sus enseñanzas, al ejercicio sano y verdadero de practicar con nobleza y abnegación cuanto el Padre y Señor le ha requerido; ello mis hermanos, se está teniendo en cuenta, pero como siempre os digo también, está en la consideración de mi SEÑOR BENDITO.

MOISÉS